

LA FORMACION DEL MERCADO DE TRABAJO EN NEUQUEN (1884-1920)

ENRIQUE MASES *

Introducción

El propósito del presente trabajo es contribuir a la discusión sobre la formación de un mercado de trabajo en Neuquén en la etapa que va desde su creación como Territorio Nacional en 1884 hasta 1920; entendiendo por mercado de trabajo a "aquella situación en que el trabajador vende libremente su fuerza de trabajo a cambio de un salario como mercancía requerida por el otro actor social -el capitalista- que se acerca al mercado a comprarla".(1)

En el mismo haremos referencia a cómo se conformó en el territorio la oferta de mano de obra y cuáles fueron las características principales de la misma.

Finalmente trataremos de indagar en qué medida la formación del mercado de trabajo en Neuquén, en el período estudiado, estuvo determinada por las características económicas del territorio y por las fluctuaciones del mercado laboral chileno y de las coyunturas políticas internacionales.

Para ello consideramos, en coincidencia con lo que expresa Hilda Sabato en un estudio similar para la provincia de Buenos Aires, al mercado de trabajo en Neuquén como una unidad que engloba tanto a los centros urbanos como a la campaña, teniendo en cuenta la estrecha interdependencia económica entre estos dos ámbitos en el período que intentamos estudiar.(2)

Oferta de mano de obra

Durante el período estudiado la oferta de trabajo en Neuquén se fue conformando a través de la incorporación de población extranjera y migrantes internos, y se complementó con formas coactivas de disciplinamiento y control llevadas adelante por el propio Estado a través de la legislación respectiva.

En efecto, a los grupos indígenas que permanecieron en el territorio neuquino, luego de la ocupación militar y de la posterior organización jurídico-administrativa del mismo,

* Universidad Nacional del Comahue.

se le fue sumando la población migrante que ingresó al espacio neuquino por tres vías principales: por el norte, por el este y por el oeste. Las dos primeras fueron utilizadas por migrantes internos provenientes en su mayoría de las provincias de Mendoza, Río Negro y Buenos Aires; mientras que por el oeste afluye la corriente más numerosa y que tiene su origen en el territorio chileno.

La importancia cuantitativa de esta última corriente poblacional queda reflejada en las cifras aportadas por los distintos censos -nacionales y territoriales- que se realizaron en esta etapa, como puede observarse en los cuadros 1 y 2.

Junto a los datos que se reflejan en estos cuadros, las otras dos variables demográficas que corroboran la importancia de los extranjeros, más precisamente de la mano de obra chilena en el mercado de trabajo neuquino, son aquellas que indican el porcentaje de éstos dentro de la población económicamente activa y la supremacía del sexo masculino dentro de la población foránea (cuadros 3 y 4).

En definitiva, como lo demuestra la confrontación censal, el flujo de mano de obra extranjera, en particular la de origen chileno, fue determinante en la conformación del mercado laboral neuquino al comienzo de esta etapa y, si bien la participación relativa de la misma va disminuyendo a medida que avanza el período estudiado, igualmente a principios de la década del veinte, sigue siendo el principal factor en la conformación de la oferta de mano de obra y constituye más de la tercera parte de la población total del territorio.

A estas evidencias que nos proporcionan los datos censales, debemos agregar ciertas fuentes cualitativas como son los testimonios escritos de algunos testigos de la época. Viajeros como el sacerdote Lino Carbajal, o funcionarios nacionales como Gabriel Carrasco, o el mismo diario *Neuquén*, coinciden en señalar la abrumadora presencia de trabajadores chilenos en las distintas actividades económicas.

Este mecanismo de constitución de un mercado de fuerza de trabajo fue complementado, durante buena parte del período estudiado, por una serie de medidas que se toman desde el Estado -como el sistema de conchavo- tendientes a disciplinar y controlar la fuerza de trabajo existente.(3)

De esta manera, al igual que en el resto del país, también en Neuquén se generaliza en casi toda esta etapa la utilización de la papeleta de conchavo, la cual sirve tanto para canalizar hacia el mercado una oferta estable y disciplinada de mano de obra, como para controlar y reprimir a aquellos individuos que intentaban subsistir sin tener que recurrir a la venta de su propia fuerza de trabajo.

"...Guañacos comunico a V.S. que en la fecha 10 del corriente quedó instalada la oficina de este juzgado".

"Al mismo tiempo me permito hacerle presente la necesidad que hay en este juzgado de formularios de papeletas de conchavo, con el objeto de perseguir la vagancia pues tengo noticias de que en estos parajes existen individuos cuya profesión y medios de subsistencia no se les conoce..."(4)

La demanda de mano de obra

Como lo refleja el cuadro N°5, la distribución de la población neuquina en este período se ubica casi exclusivamente en el área rural, siendo el desarrollo urbano muy exiguo, por lo menos hasta fines del siglo pasado; y aunque al final de esta etapa se nota cierto crecimiento del mismo, igualmente sigue siendo escaso en relación con la población rural.

Esta particular distribución de la población neuquina no es casual, sino que tiene que ver de alguna manera con las distintas actividades económicas que se desarrollan en el territorio en este período. Actividades que hasta principios de siglo se orientan hacia el mercado chileno debido no sólo a la proximidad física de este país, sino fundamentalmente a la falta de vías de comunicación que impiden a la región integrarse al resto de la economía nacional.

De esta manera, una parte de la población económicamente activa vuelca sus esfuerzos en la actividad ganadera, la mayoría de ellos en unidades familiares, practicando la trashumancia; otros en cambio se dedican a la actividad minera de características extractivas (fundamentalmente el oro), y la agricultura en mayor medida de subsistencia y también bajo riego (al principio de esta etapa en Chos Malal, y a partir de la década del 10, también en el Valle interior del río Limay). Completan la actividad económica del territorio una incipiente explotación forestal y petrolífera, y el trabajo urbano, tanto artesanal como de servicio.

A este conjunto de actividades debemos agregar las diferentes obras de infraestructura que se realizan en todo el territorio, tanto por cuenta de las autoridades como por parte de particulares y que también son demandantes de mano de obra.

a) Actividad Ganadera

Como señalamos anteriormente la ganadería era casi la actividad excluyente del territorio, paradójicamente no era la mayor demandante de mano de obra asalariada ya que la misma, al ser de características extensivas, era realizada en su mayor parte por pequeños productores que ejercían la trashumancia asentados en tierras fiscales o privadas no ocupadas por sus dueños, utilizando trabajo familiar.

Un ejemplo de esto son las cifras que arroja el empadronamiento realizado en el Departamento Ñorquín en 1894, para la elección del Concejo Municipal. Allí sobre un total de 504 inscriptos, figuran 308 agricultores, 95 hacendados, 55 peones, 18 comerciantes y los restantes 28 distribuidos en otras ocupaciones. Curiosamente este empadronamiento nos indica que existen menos peones que hacendados y esto de alguna manera tiene que ver con las características de la explotación ganadera que se lleva adelante en esta zona. Como bien dice Susana Bandieri: "...acorde con las características extensivas de la actividad (ganadera), las relaciones de dependencia salariales son menores, encontrándose sólo una pequeña proporción de peones permanentes y transitorios en los lugares

donde se van desarrollando establecimientos ganaderos de mayor magnitud".(5)

Esto se refleja con mayor claridad en la zona sur del Territorio donde propietarios particulares concentran importantes extensiones de tierras y las explotan como empresas capitalistas, utilizando mano de obra asalariada.

b) Actividad Minera (oro)

Si bien se encontraron indicios de explotación de ese metal antes de la llegada de las fuerzas militares, podemos decir que la misma comienza a tener cierto desarrollo a partir de 1890, cuando el Ingeniero norteamericano Caryndon Hall instala los primeros lavaderos de oro en la zona de Milla Michicó y en el Valle de Malal Cavallú en la cordillera del viento. En los años posteriores, la actividad se intensificó con la llegada de mineros trasandinos e incluso de algunos argentinos como el sanjuanino Salvador Quiroga y sus hijos que instalan sus lavaderos en la zona de arroyo Manzano, en el Departamento de Minas.

Cabe señalar que, salvo algunas compañías como las de Milla Michicó y las de Quiroga y sus hijos, la "Neuquén Propriety Goldmines" y la "Aurífera de Neuquén" que construyen obras de infraestructura y realizan algunas inversiones, el resto de la actividad estaba en manos de pequeños mineros independientes que, con el concurso de algunos peones, realizaban la tarea de extracción del mineral a través del rudimentario sistema de lavado.

La actividad minera logra mantener un desarrollo sostenido hasta 1915; pero a partir de ese año comienza a declinar y en 1920 estaba casi totalmente paralizada, de acuerdo a lo consignado por el censo de ese año.

"...la cifra de \$3.801.850 m/n con que aparecen los capitales en 1914, se explica porque entonces se encontraban las minas auríferas en plena explotación. Luego se liquidaron esos trabajos y el valor de los yacimientos bajó notablemente".(6)

Desaparecidas las empresas mineras, la actividad queda fundamentalmente en manos de trabajadores independientes denominados "pirquinos" que realizan explotaciones en muy pequeña escala y con técnicas muy primitivas.

c) Actividad Agrícola

Podemos dividirla en dos sectores perfectamente diferenciados: por un lado la que se realiza en la mayor parte del territorio, en pequeñas parcelas básicamente para autoconsumo, donde se emplea sólo fuerza de trabajo familiar y a la que podemos caracterizar como agricultura de subsistencia; y, por otro lado, las explotaciones bajo riego que se realizan hasta principios de siglo en Chos Malal y alguna otra localidad del interior, y posteriormente hacia 1912 cuando están concluidas las obras de riego necesarias también

en el Valle Inferior del río Limay.

En estos casos la producción es absolutamente mercantil y predominantemente capitalista, y donde hay verdaderos campesinos mayoritariamente dedicados a la producción de forrajes, frutales y hortalizas; los que -en el caso de Neuquén capital- también venden su fuerza de trabajo en explotaciones más importantes para completar sus ingresos.

d) Obras de Infraestructura

Otra de las actividades que en esta etapa es demandante de fuerza de trabajo, es la que hemos denominado obras de infraestructura, es decir los distintos trabajos encarados por el Estado o por particulares y que tienen que ver con la construcción de edificios, trazados de caminos o aperturas de canales, entre otras realizaciones.

En este sentido, apenas instalada la capital del Territorio en Chos Malal, las autoridades gubernativas debieron poner en marcha diversos trabajos que tenían que ver con el trazado del pueblo, erección de edificios públicos y construcción de un canal de riego.

"...habiendo sido trasladado a este pueblo la gobernación del Territorio, se hace necesario dar comienzo a algunos trabajos que la instalación del pueblo requiere, como la apertura de un canal de irrigación, construcción de edificios, etc."

"En consecuencia se servirá V.S. notificar a todos los vecinos de su jurisdicción se presenten al que suscribe a objeto de utilizar sus servicios en dichos trabajos, remitiendo además para el mismo objeto a todo individuo sospechoso, o de medios de vida no conocidos que se encuentren en el Departamento. Los servicios serán remunerados por la Gobernación y además se suministrará a cada ciudadano el racionamiento diario de los artículos necesarios para su mantenimiento...".(7)

Estas necesidades de mano de obra se fueron repitiendo en los frecuentes avisos publicados en el diario *Neuquén*, solicitando el concurso de mano de obra asalariada para realizar diferentes trabajos.

"...Peones- Se necesitan para hacer un canal en Chacay Meleñue. Dirigirse al encargado de D. Nicolás Asiain...".(8)

"...Habiendo tratado con la Gobernación del Territorio la ejecución del camino carretero de esta capital a Ñorquín, necesito trabajadores al día, trateros o a tareas; se paga buen jornal y abundante comida...".(9)

Al igual que en la minería del oro, el requerimiento laboral se orienta principalmente hacia la mano de obra no calificada.

e) Otras Actividades Económicas

Junto a estas actividades ya señaladas, también son demandantes de mano de obra, pero en mucha menor proporción, la incipiente actividad forestal (en este período sólo existen algunos aserraderos de cierta importancia que producen principalmente tablas y tirantes para la construcción local), y la, también reciente, explotación petrolífera en la zona de Plaza Huincul.

Merece una consideración especial el trabajo urbano, ya que si bien la inmensa mayoría de la población y por ende de la mano de obra se encuentra en la zona rural, es preciso señalar que en los pequeños núcleos urbanos existentes en el Territorio se desarrollan actividades artesanales o de servicios que requieren mano de obra aunque en muy escasa cantidad.

En tal sentido, respecto a la actividad industrial, los diferentes censos indican: 17 establecimientos en 1895; 36, en 1914 y 46 en 1920. Según estas mismas fuentes en 1895 se empleaban en los 17 establecimientos un total de 53 personas, mientras que en 1920 en los 46 establecimientos censados trabajaban un total de 108 individuos.⁽¹⁰⁾

Como vemos, si bien la actividad fue creciendo a lo largo del período, igualmente su incidencia en la economía general de la provincia fue mínima.

Ahora bien, concordante con las actividades descritas, la demanda de mano de obra se ubicó preferentemente en determinados sectores tal cual lo muestra el **cuadro comparativo N° 6**.

El análisis de este cuadro nos permite señalar que a lo largo del período estudiado se produjo un crecimiento del sector terciario, manteniéndose equilibrado el primario y disminuyendo el secundario.

Sin embargo, conviene aclarar que estas conclusiones son por demás provisionarias e incompletas ya que en los tres censos consultados aparece un número muy significativo de individuos censados que o bien no declaran oficio o no registran datos acerca de su actividad.

Si bien por los criterios censales utilizados en algún caso, y la falta de datos en otro, se nos hace difícil precisar en qué rubro es mayor el trabajo presuntamente asalariado, sí, en cambio, podemos afirmar que -como se aprecia en el **cuadro N° 7**- a lo largo de esta etapa se nota un desplazamiento del número de individuos incluidos en el sector agrícola hacia el sector ganadero.

Esta transferencia podría obedecer a una serie de factores relacionados, en algunos casos, con el establecimiento, ya a principios de siglo, de explotaciones ganaderas asentadas sobre grandes extensiones de tierra pertenecientes a propietarios que las habían adquirido al gobierno nacional. Esta ocupación efectiva determinó el retiro de los ocupantes sin título de esas mismas tierras, la mayoría de los cuales cultivaban pequeñas parcelas para su subsistencia.

Otro de los factores a tener en cuenta es que el alto precio que alcanzaron la carne, la lana y los cueros durante el desarrollo de la Primera Guerra Mundial hizo que las

actividades de los pobladores del territorio se orientaran más hacia la explotación pecuaria en detrimento de la agricultura.

Finalmente no debemos olvidar que la realización del censo de 1920 coincidió con una fuerte emigración de población de origen chileno a su país la que se ve reflejada en la disminución del número de ocupantes de tierras, con una mayor proporción en aquellas dedicadas a la agricultura.

La actividad del sector secundario, que se refleja en el cuadro N°8, está fuertemente determinada por el trabajo femenino, ya que el rubro vestido y tocador representa el 87% del total de los individuos empleados en el sector según el censo de 1895 y el 75% en el de 1914, y dentro de este rubro, las profesiones femeninas, tales como costureras, tejedoras, modistas y bordadoras suman el 97% y 98% para los censos de 1895 y 1914 respectivamente. Estos datos además nos revelan otra característica predominante de este sector que es el trabajo por cuenta propia.

Al rubro vestido y tocador le siguen en orden de importancia las actividades relacionadas con la construcción y luego, en orden decreciente diversas industrias entre las que se destacan las ligadas con la alimentación.

Si bien, como podemos observar en el cuadro N°9, a lo largo del período se mantiene, en términos absolutos, a la cabeza de las actividades de servicio el rubro Servicio Doméstico, su importancia dentro del sector disminuye al final de la etapa; y en cambio aumentan todos los demás; levemente el de comercio que aparece en segundo término de importancia. En cambio es mucho más pronunciado el crecimiento de los empleados públicos y el rubro profesiones varias. Aunque en el caso de los primeros, están incluidos los operarios que trabajan en la explotación de petróleo de Plaza Huincul y dependen del Ministerio de Agricultura de la Nación.

Completan la población económicamente activa una masa importante de individuos sin calificación que figuran en los diferentes censos como "jornaleros", "peones" o "personal que no tiene trabajo fijo".

En el caso que nos ocupa su proporción a lo largo del período varía entre un 16 y un 17%. Estos trabajadores, en su casi totalidad varones, eran empleados fundamentalmente en la construcción y en general en la obra pública, en la actividad minera y también en algunas tareas temporales ligadas a la ganadería.

Por último, como señalábamos anteriormente, dentro de los datos censales consultados aparece una proporción importante de personas que figuran sin datos de ocupación y que van de un 34,47% en el censo de 1895 a un 45,90% en el de 1920.

Realmente se hace difícil poder discernir la profesión de estos censados; sí sabemos que gran parte de ellos son del sexo femenino, y en este sentido coincidimos con Ricardo Falcón y otros, quienes ante un problema similar surgido en el análisis del Censo de la Provincia de Santa Fe de 1887 suponen que estas mujeres son las mismas que en otros censos se clasifican como "amas de casa" o "sin oficio".(11)

Retribución de los trabajadores

Aunque coexisten con otras formas de relación entre capital y trabajo, se va desarrollando en toda esta etapa la paga salarial, la cual está ampliamente difundida en la minería del oro, en las obras de infraestructura, en algunas actividades estacionales de la ganadería en establecimientos capitalizados del sur del Territorio y en el trabajo urbano, tanto artesanal como de servicio.

En cambio en el resto de las actividades ligadas con la ganadería extensiva y con la agricultura que no está bajo riego, se dan formas mixtas de relación entre capital y trabajo ya que en la forma de pago se combinan salarios con permisos de pasturas o un porcentaje de lo cosechado.

"...La consiguiente carestía: en la hipótesis que exista hará comprender al ignorante jornalero que tiene derecho a exigir más jornal y menos precio en el talaje de sus haciendas. Ello le hará abandonar la inveterada rutina de darse amos, a quiénes sirve por menos que nada y a quiénes siembra y cosecha sus sementeras, con tal de que le den en pago, el puñado de trigo que consumen..."(12)

Por otra parte, en la gran mayoría de los casos, el salario se fija teniendo en cuenta las cargas de manutención y alojamiento del trabajador; cargos que si bien corren por cuenta del empleador, en definitiva tienden a reducir el monto del salario nominal pactado entre las partes.

En cuanto a las sumas percibidas por los asalariados en esta etapa, debemos decir que, de acuerdo con las informaciones con que contamos, sólo hemos podido reconstruir los salarios abonados en la actividad minera, en las obras de infraestructura, en las tareas ganaderas relacionadas con la esquila y en algún caso en los empleados de comercio. En cambio son muy escasas y aleatorias las referencias que tenemos a los jornales percibidos por los trabajadores empleados en el resto de las actividades ligadas con la ganadería, la agricultura o la explotación forestal, y nada sabemos de las remuneraciones percibidas por artesanos o trabajadores de servicios.

Respecto de los asalariados empleados en la actividad minera, estos percibían, según las fuentes consultadas, entre 1 y 1,70 pesos chilenos por día, más la comida; a esto debemos agregar lo ingresado por el sisqueo, que en algunos casos equivalía casi a otro salario.(13) Los peones mensualizados cobraban en promedio unos 30 pesos chilenos por mes (un cuarto de este monto por adelantado), más el sisqueo y la comida.

Cabe destacar que en algunas empresas mineras estos sueldos se pagaban en oro recibiendo cada trabajador alrededor de 21 gramos por su mensualidad.(14)

Una excepción en esta actividad fueron los jornales pagados por la Compañía minera de "Milla-Michicó", la que en su tiempo abonó un salario diario a los peones allí contratados de 3 pesos argentinos, más la comida y los gastos de pasaje de regreso a su lugar de origen una vez finalizado el contacto. Según algunas fuentes consultadas estos

altos salarios desembolsados por la citada Compañía fueron uno de los factores que determinaron su quiebra en 1897.⁽¹⁵⁾

Por su parte en lo que hemos denominado las obras de infraestructura tanto las autoridades gubernativas como los particulares que contrataban mano de obra asalariada pagaban en promedio 2 pesos argentinos por jornal más los gastos de manutención.

Respecto a los empleados de comercio, si bien la información con que contamos es limitada (proviene de una sola casa comercial), igualmente nos parece oportuno transcribir los salarios percibidos por estos trabajadores los cuales varían según la calificación de los mismos. Así los peones de patio o de galpón cobraban mensualmente 22 pesos m/n discriminados de la siguiente manera: 12 pesos de sueldo y 10 pesos de manutención. En cambio el dependiente por mes percibía 30 pesos, 20 por su trabajo y el resto para gastos de manutención.

En el cuadro N°10 se detallan los salarios percibidos en 1913 por los obreros del campo, específicamente los trabajadores de esquila, en el Neuquén, La Pampa, Río Negro, Buenos Aires, Chubut y Entre Ríos. Si comparamos los salarios pagados en el Neuquén con los abonados en estos otros puntos del país, podemos deducir que en el caso de los trabajadores de la esquila éstos perciben, en términos generales, los mismos emolumentos que sus colegas en el Litoral pero son inferiores respecto a otros lugares de la Patagonia.

Esto en términos nominales se vuelve a repetir cuando relacionamos los salarios pagados en Neuquén con los de la provincia de Santa Fe para trabajadores sin calificación, ya que observamos que en general los salarios en el territorio neuquino son más bajos y en el caso específico de la actividad minera sensiblemente menores. Pero si en cambio a estos montos le agregamos los gastos de manutención de los asalariados y el beneficio del sisqueo entre los peones mineros, vemos que la brecha disminuye apreciablemente y en algunos casos desaparece, pues los altos costos de flete y la falta de víveres hace que los gastos de alimentación sean mucho más altos en Neuquén que en otros puntos del país (ver cuadro N° 11).

Condicionantes de la oferta de mano de obra

De lo analizado hasta aquí podemos caracterizar a la oferta de mano de obra en esta etapa como de muy baja calificación, predominantemente masculina y de origen extranjero.

Precisamente el ser esta fuerza de trabajo libre, en su casi totalidad de nacionalidad chilena, le da esta otra característica: la amplia movilidad geográfica; la que a su vez está determinada por las fluctuaciones del mercado laboral trasandino y por las coyunturas políticas internacionales.

En efecto, la oferta de mano de obra no fue uniforme a lo largo del período estudiado sino por el contrario, la misma sufrió importantes variaciones.

Así por ejemplo hacia 1895, cuando las posibilidades de un conflicto armado entre nuestro país y Chile parecían acrecentarse, muchos trabajadores trasandinos abandonaron

nuestro territorio rumbo a su país. Esto generó una marcada contracción en la oferta de mano de obra, la que quedó reflejada entre otros testimonios, en los comentarios del diario *Neuquén*.

"...Cada día que pasa más sensible se hace la grande escasez de peones, de suerte que ni los trabajadores públicos de sencilla reparación las puede atender la Comisión municipal como quisiera...".(16)

Incluso este fue uno de los principales motivos por el cual la Compañía de minas de Milla-Michicó contratara ese mismo año en Buenos Aires 32 peones de nacionalidad italiana.(17)

Esta situación vuelve a reiterarse años después cuando nuevamente se enturbian las relaciones argentino-chilenas y los rumores de guerra se escuchan con mayor insistencia.

"...Durante el curso del 98 debido a los rumores de guerra entre esta Nación y la de Chile, la despoblación fue tan grande que no exagero en decir que el territorio quedó despoblado...".(18)

Por el contrario, cuando la situación se estabiliza y desaparece la posibilidad de un enfrentamiento bélico, nuevamente crece la oferta de mano de obra, al regresar los trabajadores chilenos a nuestro país.

"...Hasta Chos Malal que vio salir algunas familias rumbo a su país, cuando los rumores de la guerra, hoy los cuenta nuevamente en su seno, pero más pobres de cuando se fueron...".(19)

Pero no sólo obedece a esta coyuntura internacional la expansión de la oferta de mano de obra, sino que también gravitaron en ella las crisis económicas que se producen en el vecino país, las que con sus secuelas de recesión y desocupación influyen en forma determinante en el mercado laboral neuquino.

"...la honda crisis financiera porque pasa el país vecino y la considerable merma que sufre la exportación del salitre, principal industria en Chile, hace bastante difícil la vida del obrero, vagando por los campos en busca de un trabajo que no encuentra".

"El territorio de Neuquén se ha visto favorecido por familias enteras que han trasmontado el macizo andino en busca de mejor ambiente".

"No es exagerado afirmar que en los meses corridos del año se han radicado en los valles más de 2000 personas henchidas de esperanzas...".(20)

Algunas reflexiones finales

A pesar de las limitaciones impuestas por la falta de información disponible sobre algunos aspectos que hacen al tema de investigación, igualmente podemos afirmar que,

durante el período estudiado, se fue conformando en el territorio del Neuquén un mercado de trabajo capitalista.

Que la aparición y desarrollo de esta oferta de mano de obra asalariada estuvo ligada a ciertas actividades económicas y no significó la supresión de otras formas de trabajo no remunerado, como el familiar, que siguió jugando un papel de importancia en la economía del territorio.

Por otra parte, las características económicas del Neuquén y el origen mayoritariamente chileno de la oferta de mano de obra, fueron definiendo un mercado de fuerza de trabajo preponderantemente masculino, de escasa o nula calificación y de amplia movilidad ocupacional y geográfica.

Precisamente esta última característica hizo que este mercado estuviera sujeto a lo largo de esta etapa a una serie de oscilaciones en la oferta de mano de obra, debido a las coyunturas internacionales y a las fluctuaciones del mercado de trabajo del vecino país.

NOTAS

(1) BLANC BLOQUEL, A., et al., "Conformación del mercado de trabajo en la Provincia de Santa Fe", en *Anuario de la Escuela de Historia*, Nº 12, UNR, 1986-87, pág. 271.

(2) SABATO, H., "La formación del Mercado de Trabajo en Buenos Aires 1850-1880", en *Desarrollo Económico*, Nº 96, IDES, Buenos Aires, enero/marzo, 1985.

(3) Hasta 1894 las autoridades neuquinas utilizan como instrumento legal para regular las actividades de la campaña, el Código Rural de la Provincia de Buenos Aires, sancionado en 1865 y, en cuya sección tercera no hace ninguna mención al sistema de conchavos, aunque sí a mecanismos similares como los previstos para los reseros que no arreaban ganado por cuenta propia.

(4) *Archivo Histórico Provincial del Neuquén*, Año 1893, Caja II, leg. 19.

(5) BANDIERI, S., *Condicionantes históricos del asentamiento humano en Neuquén. Consecuencias socioeconómicas*. Informe CONICET, Neuquén, 1988, policopiado, pág. 98.

(6) *Territorio del Neuquén, Censo de Población*, 1920, pág. 23.

(7) Nota del Sr. Gobernador al Juez de Paz del 2º Depto., en A.H.N., *Libro Copiador* Nº 1, Nota 180, 08/08/1887.

(8) *Neuquén*, 17/06/1894.

(9) *Idem*, 17/11/1895.

(10) *Censo Nacional de 1895 y Censo del Territorio del Neuquén de 1920*.

(11) FALCON, R. et al., *Tendencias en la Formación del Mercado de Trabajo en Rosario (1870-1885)*, Rosario, 1986, mimeo.

(12) *Neuquén*, 19/01/1896.

(13) Sisqueo: los restos que quedan en el cajón después de lavar las arenas auríferas son nuevamente repasados por el peón y el oro que recoge es de su propiedad.

(14) Cada peso chileno equivalía a 0,70 pesos argentinos y cada gramo de oro se comercializaba en Chos Malal a 1,20 pesos argentinos.

(15) *Neuquén*, 28/04/1897.

(16) *Idem*, 29/01/1895.

(17) *Idem*, 08/03/1896.

(18) Informe del gobernador Olmos al Ministro del Interior, Chos Malal, 15/03/1900, en *Memoria del Ministerio del Interior*, pág. 262.

(19) *Neuquén*, 13/05/1897.

(20) *Ibidem*.

Cuadro N° 1
Población total por Nacionalidad

Nacionalidad	1895		1914		1920	
	Número	%	Número	%	Número	%
Argentinos	5.505	37,92	15.547	53,86	17.492	58,73
Extranjeros	9.012	62,08	13.319	46,14	12.292	41,27
Total	14.517	100,00	28.866	100,00	29.784	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos correspondientes a los Censos Nacionales de 1895 y 1914 y Territorial de 1920.

Cuadro N° 2
Porcentaje de población de origen chileno
en el total de la población extranjera

Población	1895		1914		1920	
	Número	%	Número	%	Número	%
Chilena	8.861	98,32	11.806	88,64	10.590	86,15
Extranjera	151	1,68	1.513	11,36	1.702	13,85
Total	9.012	100,00	13.319	100,00	12.292	100,00

Cuadro N° 3
Población económicamente activa
Porcentaje de argentinos y extranjeros

Nacionalidad	1895		1914		1920	
	Número	%	Número	%	Número	%
Argentinos	2.030	23,00	5.276	31,27	6.667	38,23
Extranjeros	6.798	77,00	11.597	68,73	10.772	61,77
Total	8.828	100,00	16.873	100,00	17.439	100,00

Cuadro N° 4
Población extranjera económicamente activa
Distribución por sexos

Sexo	1895		1914		1920	
	Número	%	Número	%	Número	%
Masculino	3.887	57,18	6.823	58,83	6.227	57,81
Femenino	2.911	42,82	4.774	41,17	4.545	42,19
Total	6.798	100,00	11.597	100,00	10.772	100,00

Cuadro N° 5
Población urbana y rural . Territorio del Neuquén

Año	Población			Porcentaje	
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1895	903	13.614	14.517	6,22	93,78
1914	4.453	24.413	28.866	15,43	84,57
1920	7.517	22.267	29.784	25,24	74,76

Cuadro N° 6
Distribución de población
por Rama de Actividad Económica

Sector	1895		1914		1920	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Primario	2.090	49,14	3.969	53,66	3.218	48,94
Secundario	1.326	31,17	1.671	22,59	1.574	23,94
Terciario	837	19,68	1.756	23,74	1.783	27,12
Total	4.253	100,00	7.396	100,00	6.575	100,00

Cuadro N° 7
Distribución de población. Sector Primario

	1895	%	1914	%	1920	%
Agricultura	1.388	66,42	1.869	47,09	1.562	48,54
Ganadería	695	33,25	1.753	44,17	1.656	51,46
Varios	7	0,33	347	8,74	s/d	
Total	2.090	100,00	3.969	100,00	3.218	100,00

Cuadro N° 8
Distribución de población. Sector Secundario

	1895	1914	1920
Alimentación	17	85	s/d
Construcción	66	230	s/d
Vestido y Tocador	1.157	1.253	s/d
Minería	71	40	s/d
Industria. Varios	15	113	s/d
Total	1.326	1.671	1.564 (*)

(*) En el Censo de 1920 no están desagregados por rubros las cifras del sector secundario.

Cuadro N° 9
Distribución de población. Sector Terciario

	1895	1914	1920
Comercio	167	561	371
Transporte	49	107	131
Prof. Liberales	15	47	73
Serv. Doméstico	488	652	474
Serv. Públicos	42	235	369
Varios	75	154	365
Total	836	1.756	1.783

Cuadro N° 10
Salarios Obreros (Campo)
Trabajo de Esquila por 100 cabezas, 1913

	La Pampa	Neuquén	R.Negro	Bs.As.	Chubut	E.Ríos
A máquina	6.00	5.50	7.00	5.00	9.50	5.00
A mano	7.00	6.70	9.00	6.50	11.60	7.00
Envellonador	1.20	1.00	1.20	0.90	1.05	-
Peones por día	3.50	2.60	2.60	3.00	-	2.50

Fuente: Boletín del Departamento Nacional del Trabajo, N° 25, 31/12/1915.

Cuadro N° 11
Cuadro salarial comparativo
Neuquén /Santa Fe

Provincia	Actividad	Salario	Sisqueo	Manutención	Total
Sta. Fe	Peón agric.	3,00	-	0,50	3,50
Sta. Fe	Peón común	2,50	-	0,50	3,00
Neuquén	Peón minero	1,00	0,90	1,00	2,90
Neuquén	Peón común	2,00	-	1,00	3,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos recogidos en CARRASCO, G., *De Buenos Aires al Neuquén...*; CARBAJAL, L., *Por el alto Neuquén...*; BLANC BLOQUEL, A., op. cit., para los años 1898-1900.

FUENTES

Archivo Histórico Provincial: Libros copiadores, 1884-1930; Cajas Documentos Gobierno Territorio, 1884-1930.

Archivo General de la Nación: Ministerio del Interior. Censos Nacionales. 1895 y 1914. Censo del Territorio del Neuquén, 1920.

Departamento Nacional del Trabajo: Boletines, 1913-1920.

Código Rural de la Provincia de Buenos Aires.

Territorios Nacionales: Leyes y Decretos para su administración y resoluciones varias aplicables en los mismos. Código Rural para los Territorios Nacionales

Periódicos: semanario *Río Negro*, General Roca, 1912-1920; periódico *Neuquén*, Chos Malal, 1893-1900; diario *Neuquén*, Neuquén, 1912-1919.

BIBLIOGRAFIA

BANDIERI, S., *Condicionantes históricos del asentamiento humano en Neuquén. Consecuencias socioeconómicas*, Informe CONICET, Neuquén, 1988, policopiado.

BLAN BLOQUEL, A. et al., "Conformación del mercado de trabajo en la provincia de Santa Fe", en *Anuario de la Escuela de Historia*, Nº 12, UNR, Rosario, 1986/87.

CARBAJAL, L., *Por el alto Neuquén. Ascensión al pico Domuyo*, Neuquén, 1985.

CARRASCO, G., *De Buenos Aires al Neuquén. Reseña geográfica-industrial-administrativa*, Buenos Aires, 1902.

CRISAFULLI, G. y BERTANI, L., *La evolución de la población neuquina, 1894-1947*, Neuquén, 1991, mecanografiado.

FALCON, R. et al., *Tendencias en la formación del mercado de trabajo en Rosario, 1870-1885*. Rosario, 1986, mimeo.

SABATO, H., "La formación del mercado de trabajo en Buenos Aires, 1850-1880", en *Desarrollo Económico*, Nº 96, IDES, Buenos Aires, 1985.

VARELA, G., "El comercio del Territorio del Neuquén entre 1893-1902", en *Boletín del Departamento de Historia*, Nº 5, UNC, Neuquén, 1984.